

ALDEHUELA DE CALATAÑAZOR

Esta modesta población languidece como otras muchas de la misma provincia al dictado de los nuevos tiempos que imponen como regla de supervivencia la emigración a la ciudad y el abandono del campo. Éste ha sido el motivo principal de la actual situación de abandono en la que se encuentra este pueblo.

Aldehuela de Calatañazor está situada al suroeste de Soria, en el valle que forma al sur de la sierra de Cabrejas el río Abión y los arroyos afluentes. Es una zona en la que alternan suaves lomas cubiertas de vegetación con zonas totalmente yermas aprovechadas en ocasiones para el cultivo de cereales.

Iglesia de San Cosme y San Damián

LA IGLESIA PARROQUIAL está emplazada en el extremo sur de la población, junto a la carretera local que une Abejar con la N-122. Es un humilde templo rural construido en mampostería y sillarejo como es habitual en este tipo de edificaciones, donde la característica que prima es la pobreza y la sencillez estructural. Consta de una sola nave cubierta con techumbre de madera, ábside de testero plano cubierto con artesonado octogonal y espadaña de dos cuerpos en el hastial occidental. La fábrica actual fue levantada en su mayor parte a lo largo de los siglos XVII-XVIII sobre los cimientos de la iglesia anterior, de la que tan sólo se aprovecharon la portada gótica, un canecillo románico empotrado en la espadaña y el arco triunfal.

La portada se abre al mediodía protegida por un pórtico moderno sostenido por pies derechos de madera. Su factura,

considerada por Gaya Nuño como románica, creemos que corresponde ya a una cronología y a un estilo enteramente góticos. Se compone de arco de medio punto, de amplia rosca, decorado en el borde inferior con cuatripétalas de botón central, motivo que se extiende también a lo largo de la línea de imposta. El guardapolvo se adorna con bolas perladas y con una esquemática figurilla con una especie de nimbo sobre la cabeza. Su interpretación resulta complicada aunque pensamos que su inclusión en la portada responde más al capricho del cantero que a un programa iconográfico concebido de antemano.

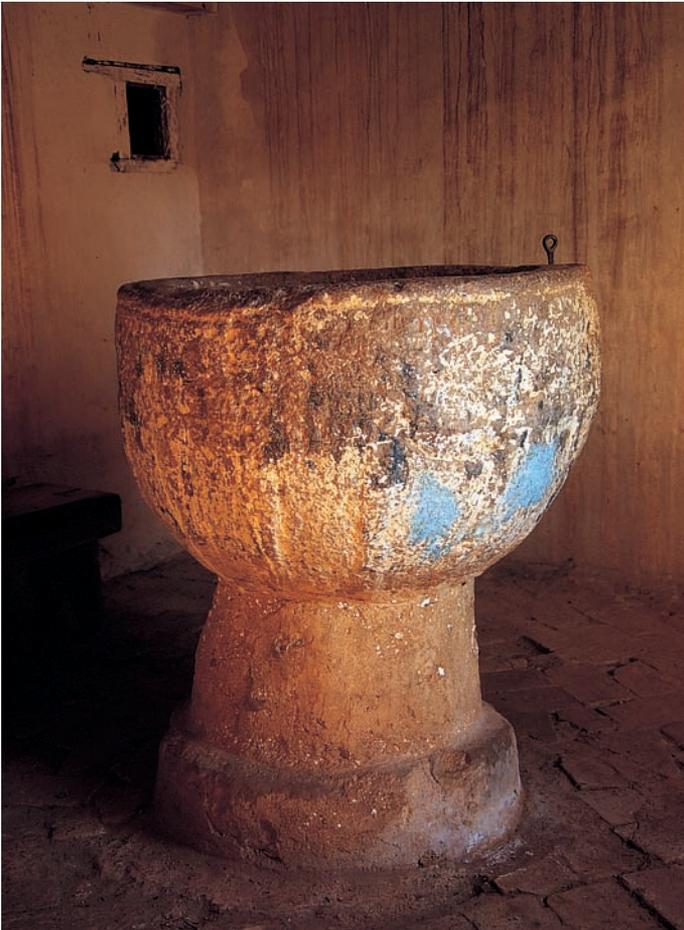
El esquema seguido en el trazado y decoración de esta portada es el mismo que el de las cercanas iglesias de Muriel de la Fuente y Barcebal. Este paralelismo entre obras tan próximas hay que ponerlo en relación con el trabajo de una

Exterior



Canecillo reutilizado bajo la espadaña





Pila bautismal

misma cuadrilla de canteros locales con pocos recursos técnicos para la talla y más hábiles para las tareas constructivas que para la ornamentación.

Empotrado en el segundo cuerpo de la espadaña, junto a la tronera izquierda, se conserva un sencillo canecillo románico decorado con la cabeza de un hombre barbado tocada con gorro, diadema o corona, sin poder precisar más debido al estado en que se encuentra.

En el interior del templo nave y cabecera están separadas por un arco triunfal apuntado que descansa sobre cimacios cortados a bisel. Próximo a éste, en un sencillo cuarto utilizado como baptisterio, se encuentra una pila bautismal (86 cm de diámetro × 102 cm de altura) de pobre factura y pésima conservación. Consta de un basamento troncocónico sobre el que se coloca la copa con decoración muy desgastada a base de arcos de medio punto delimitados por dos bandas de contario y cintas lisas verticales que llegan hasta la base. Su cronología como la de los otros elementos románicos gira en torno a lo primeros años del siglo XIII.

Texto: PLHH - Fotos: JNG

Bibliografía

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 62; MANRIQUE MAYOR, M.^a A., GARCÍA ENCABO, C., y MONGE GARCÍA, J. A., t. I, 1989, pp. 167-169.

Ruinas de San Miguel de Parapescuez

Despoblado de San Miguel de Parapescuez



ESTÁ SITUADO ESTE DESPOBLADO a unos 2 km al oeste del pueblo, en la misma divisoria municipal con La Cuenca. Se accede hasta allí por un camino de tierra que parte de la carretera que va a Abejar. El lugar se halla sobre un pequeño altozano cuya ladera desciende hasta un pequeño valle formado por el río Milanos. El paisaje que se domina lo forman suaves montículos poblados de pinos y tierras de labor que con el tiempo han ido ganando terreno al monte.

Montones de piedras desperdigados por el entorno atestiguan la existencia de esta antigua aldea dependiente de la Comunidad de Villa y Tierra de Calatañazor que desapareció como tal en época que desconocemos. De su iglesia sólo quedan en pie una parte del muro occidental, el muro septentrional hasta una altura de poco más de dos metros y la parte baja de la cabecera, casi a ras de suelo. Gaya Nuño llegó a verla todavía en pie, aunque ya entonces era utilizada



Restos de la iglesia

para guardar el ganado. Sin embargo, no dudó el insigne erudito en calificarla como "uno de los monumentos más importantes del románico soriano", al que atribuyó, además, una cronología temprana, dentro del primer cuarto del siglo XII.

Se trataba de un templo de nave única y ábside cuadrangular, construido en mampostería, salvo el muro sur que era de sillería. La nave se techaba de madera mientras que la capilla mayor lo hacía con una bóveda de cañón. A ésta se accedía por medio de un curioso arco triunfal concebido como si de una portada se tratase. Constaba de cuatro arquivoltas, dos lisas y otras dos decoradas con bocel y con bifolias, que apoyaban sobre las jambas, excepto la interior que lo hacía sobre una pareja de columnas con capiteles decorados con grifos y arpías. El mismo esquema se repitió en el arco triunfal de Nafría la Llana y guarda, en menor medida, cierto parecido con el de la iglesia de Santiago el Viejo de Zamora. Es posible que este tipo de arcos tan cerrados tuvieran su origen en la vieja liturgia hispánica, más que en los ritos orientales como señalaba Gaya Nuño. Se facilitarían así cerrar la capilla –tal vez con una cortina– durante algunos momentos de la ceremonia.

Encima del arco se conservaban tres relieves que al parecer representaban a los Reyes Magos.

La cabecera se iluminaba a través de dos toscas saeteras, una de ellas con tímpano liso y arco de medio punto, y la otra con dos columnillas apenas insinuadas.

Completaba el conjunto una portada abierta en el lado sur, formada por cinco arquivoltas de medio punto, tres de

ellas lisas, otra con tallos ondulantes (posiblemente del mismo tipo que los que aparecen en las iglesias y pilas bautismales de Calatañazor y su entorno) y la interior con "una serie de cabezas femeniles y de varón dispuestas en el sentido de la curva y no radialmente". Apoyaban sobre capiteles decorados con motivos vegetales, toscas cabezas y otras figuras muy deterioradas. Los cimacios presentaban las "clásicas bifolias de Calatañazor".

A tenor de la descripción que da Gaya Nuño parece que se trataba de una humilde construcción en la que participaron canteros populares dueños de una técnica poco depurada. La relación con los edificios del entorno de Calatañazor es evidente, sobre todo por lo que a los motivos ornamentales se refiere. Estaríamos entonces ante una construcción surgida en el mismo ambiente y por los mismos años en que se levantaron el resto de las iglesias de la zona, es decir en el tránsito del siglo XII al XIII. Creemos, por tanto, que la cronología propuesta por el citado autor resulta demasiado temprana, si bien hay que señalar en su favor que sus apreciaciones fueron realizadas a la vista de los testimonios conservados *in situ*, mientras que las nuestras no dejan de ser simples intuiciones.

Texto y fotos: PLHH

Bibliografía

GAYA NUÑO, J. A., 1946, pp. 20, 30, 99-101, 104 y fig. 87; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 141.